

SUS MAJESTADES LOS REYES MAGOS DE ORIENTE DESDE QU
ADORARON AL NIÑO JESÚS EN EL HUMILDE ESTABLO DE BELÉN
TODOS LOS AÑOS, AL CELEBRARSE TAN CONMOVEDORA FESTIVIDAD
TRAEN JUGUETES Y GOLOSINAS A LOS NIÑOS BUENOS Y APLICADO
COMO SEGURAMENTE HA SIDO ESTA SIMPÁTICA NIÑA.



LEA EN ESTE NÚMERO:

La Astronomía en el Misterio de los Reyes Magos, por Mario Lleget. — Mariano Llavenera Miralles, por Juan Subías Galter. — D.^a Mercedes Moner de Vila, discípula predilecta del eminente compositor D. Enrique Granados, por Ramón Reig. — "El Castillo de Requesens" de Pelayo Negre Pastell, por Rafael Torrent. — En el Primer Aniversario de Manuel Brunet, por Javier Daltó. — "Beseda, poblado ibérico de Bañolas" de Rafael Torrent, por F. Garrido Pallardó. — Cara a Cara: con D. José Luis Lasplazas Ametller, por José M.^a Bernils. — En el X Aniversario de la muerte de Lidia de Cadaqués, por Modesto Serra Mont. — Transbordo (cuento), por Vicente Burgas Gascons. — Ampurdanismo (Resultados iné-



JUAN MARAGALL, 4 (antes calle de la Presó)
TELÉFONO 1110
FIGUERAS

Casa

Dalfó

Gerona, 7-FIGUERAS-Teléfono 1923

*

*Desea a su distinguida clientela
y amigos un
Feliz y Próspero Año Nuevo*

LOS MEJORES REGALOS
PARA REYES LOS
ENCONTRARÁ EN ESTA CASA

**Año Nuevo,
Bicicleta nueva...**

GIMSON

Rep. 16445

La BICICLETA de los
Reyes Magos



LA ASTRONOMÍA EN EL MISTERIO DE LOS REYES MAGOS

POR

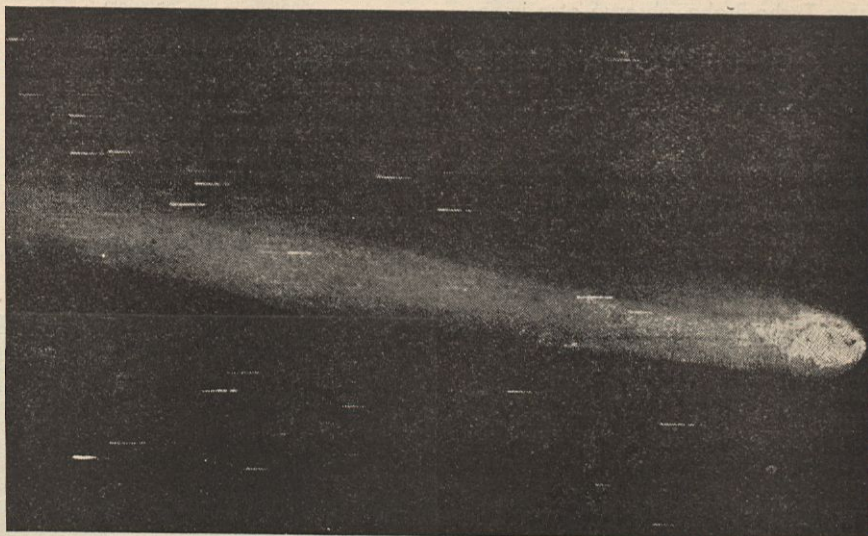
MARIO LLEGET

¿CUÁL ERA LA ESTRELLA DE BELÉN?

Hace cerca de trescientos años que los astrónomos se esfuerzan por comprobar la identidad de la estrella que, según nos refiere el Evangelio, apareció a los Reyes Magos de Oriente poco antes del nacimiento de Nuestro Señor. Trescientos años hace... pero es que se trata de un problema que está muy lejos de ser resuelto por los astrónomos, quienes lo han planteado desde distintos puntos de vista.

Hipótesis no faltan. Destaca entre ellas, la que ve en el gran cometa de Halley a la posible estrella de los Reyes Magos. Por su parte, Kepler, el inmortal descubridor de las leyes planetarias que llevan su nombre, creyó que la estrella de Oriente pudo haber sido una conjunción excepcional de varios planetas. Y a principios del siglo XVII, Johann Brunowcki lanzó la hipótesis — hoy muy extendida entre los sabios— de que acaso fué una estrella pulsante o «nova», el signo celeste que anunció a todos los hombres el nacimiento del Redentor.

Desde el punto de vista puramente astronómico, el fenómeno no admite otras soluciones que las expuestas, si bien, como vamos a ver enseguida, ninguna de ellas satisface plenamente a sus autores, de modo que al final tendremos que quedarnos con el relato evangélico y admitir nuestra ignorancia ante un hecho irrefutable. Claro está que desde el punto de vista religioso esto carece de importancia porque siempre resultará más significativo el misterio que se desarrolló en el humilde establo de Belén, en aquella primera



ALGUNAS HIPÓTESIS SE REFIEREN A LA ESTRELLA DE ORIENTE COMO SI HUBIESE SIDO UN COMETA. PERO NO PASAN DE SER SIMPLES HIPÓTESIS. EL DE LA FOTO ES EL CÉLEBRE COMETA DE HALLEY CUYO REGRESO ESTÁ ANUNCIADO PARA DENTRO DE UNOS 30 AÑOS.

noche de Navidad, que la identificación exacta de la estrella que lo anunció. Pero como simple curiosidad siempre resulta interesante echar un vistazo a los intentos de explicación que los astrónomos han dado a la Estrella de Oriente, a través de los siglos y las edades.

¿FUÉ EL COMETA DE HALLEY?

Es sabido que los chinos observaron ya este astro varios siglos antes de la Era Cristiana, y quizá sea por esta razón que los astrónomos creyeron, en principio, que la estrella de que nos habla el Evan-

gelio sería un cometa, llegando a la conclusión de que se trataría, tal vez, del famoso cometa de Halley, cuya última aparición tuvo lugar en el año 1910. Pero según los cálculos astronómicos, este cometa no podía coincidir con el nacimiento de Nuestro Señor porque ya había pasado por su perihelio —regiones vecinas del Sol, y por lo tanto de la Tierra— en el año 12 de nuestra Era y en el 88 antes de J. C., de modo que no volvió a visitarnos hasta bien entrada la Era Cristiana, o sea, hacia el año 64. Se trata de un cometa que tarda unos 76 años en dar la vuelta al Sol, y estas fechas que acabo de citar pueden discutirse, tan sólo, a la luz de ciertas críticas. Dicho muy brevemente: Estas fechas están calculadas de acuerdo con nuestro actual calendario, sujeto a crítica, sin embargo, por el astrónomo italiano Domenico Argenterii.

De todas maneras, una cosa aparece clara, y es que en la hipótesis que examinamos, la Estrella de Oriente no podía ser el famoso cometa de Halley, en cuyo caso, si no hay nada que nos impida suponer — por lo menos en principio — que también pudo tratarse de un cometa parabólico, es decir, sin periodo definido de traslación alrededor del Sol, lo cierto es que en los anales del cielo no existe la menor constancia de su paso. Y el misterio vuelve a suspenderse sobre el problema que habíamos planteado.

¿FUÉ UNA ESTRELLA PULSANTE?

En el siglo II antes de J. C. el astrónomo griego Hiparco observó la primera estrella «nova» de que tenemos noticia. En el año 1601 ó 1604 —no tengo el dato exacto a mano— Bruñowcki, como en 1572, en la Noche de San Bartolomé lo hizo el célebre

(termina en la pág. siguiente)



FIGUERAS, ENERO 1957
AÑO III — NÚMERO 35 — 5 PESETAS

Redacción y Administración: CALLE GERONA, 7 - TELÉFONO 1923

ANTE UN FIN Y PRINCIPIO DE AÑO

El año —que es unidad de tiempo— lleva por ser eso, mucho más en sí, la oportunidad de considerar como hemos aprovechado sus ocasiones. Un pequeño balance de su transcurso y de las partidas que hemos ganado nos darían seguramente un saldo bastante positivo. Concretamos a la vida de la ciudad y no precisamente a las mejoras de carácter material, aunque no queremos dejar de consignar el alivio experimentado en el servicio de agua potable y en el funcionamiento del teléfono automático.

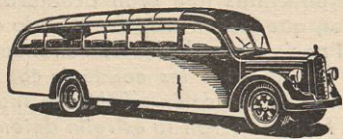
La vida cultural de la ciudad —a la que prestamos atención especial porque para sentirnos identificados con ella damos publicidad a nuestras páginas— experimentó una baja sensible con el fallecimiento del querido maestro Manuel Brunet. Después hemos obtenido innegables alegrías que han tenido la máxima expresión y los máximos aciertos con la exposición y conferencias sobre el pintor ampurdanés Mariano Llanvenera, la exposición y visita de los asociados al Fomento de las Artes Decorativas, el interés demostrado por la Ponencia de Cultura del Ayuntamiento para la próxima creación del Instituto de Estudios Ampurdaneses, la continuidad ascendente de las actividades de la Asociación de Música, la Fiesta de la Poesía, la actividad teatral, la corrección de las pruebas del tercer volumen de la obra histórica de don Eduardo Rodeja, y bastantes realizaciones más como exposiciones, actos y conferencias.

Comparado con el resumen de otros años hemos de considerar que los doce meses pasados no han quedado del todo mal. Procuremos en este umbral de la oportunidad que nos ofrece el inédito 1957, para levantar unos proyectos que sean nuestro futuro trabajo. De entre el variado plan que se podría trazar creemos que entre todos, bajo la guía y apoyo del Excmo. Ayuntamiento deberíamos lograr que en 1957, fuera realidad el Instituto de Estudios Ampurdaneses, se diera un paso decisivo hacia la resolución del Museo del Ampurdán en el Hospital viejo, la solución de la instalación de la Escuela de Artes y Oficios, la colocación en su capilla de la Cruz de Vila-bertrán, celebración de un certamen literario, sincera preocupación para levantar el monumento a Pep Ventura y la sardana. Con este programa que sugerimos, y la continuidad de las actividades en marcha, colocaríamos el nombre de Figueras en lugar digno.

Por nuestra parte —antes morir que cejar en el empeño— continuaremos el camino emprendido y que gracias a Dios, encuentra cada vez más amigos y colaboradores.

**AUTOCARES
PARA EXCURSIONES**

COMAS



FIGUERAS

Calle Vilallonga, 36 - Tel. 1955

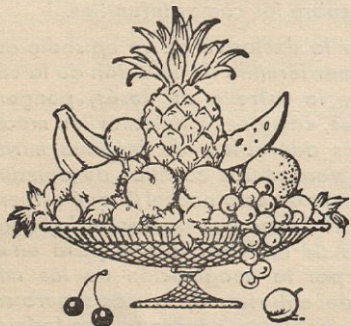
BARCELONA

Vía Augusta, 29 - Tel. 37 50 15

LOS LÍMITES

Teléfonos números 5 y 10

**EXIJA NARANJAS
SELECTA MIQUEL
o DULCINA**



DOS MARCAS DE CALIDAD

**GASOLINA
SUPER**

DE

JAIME RABERT ALECH

**Avenida José Antonio, 65
FIGUERAS**

TRANSBORDO

(CUENTO)

CON los dedos echó para atrás el rizo rebelde que caía sobre su frente pero éste — como si en su interior escondiese un muelle — volvió a rebelarse golpeándole la piel. El gesto había sido un respiro, quizá el primero entre el ajetreo de la tarde. Y aprovechó el segundo: apoyó sus manos sobre el cristal mientras el tacón de su zapato derecho hacía presión sobre la punta del izquierdo. Instintivamente frotó el pie libre, achicó todavía más sus ojillos y sonrió en la confianza de que el mostrador la amparaba. Además, Rosa era bajita.

Miró a través del escaparate central la calle. Anochecía y al encenderse una luz en una tienda de enfrente le provocó escalofríos. Después reparó, por primera vez, que la cuarta estantería decapitaba a personas de determinada altura. Contó hasta tres. Desvió la mirada hacia la puerta porque algo se movía. El chaval pegaba saltos para ver si había algo en el buzón de «don Gustavo», luego desapareció. Ella movíase, mientras, de forma mecánica. Puso en orden los billetteros esparcidos sobre el mostrador, enderezó la cabeza de un muñeco y se aseguró de que ya había vuelto a calzarse el zapato. De vez en cuando el perfil de «don Gustavo» la impresionaba. Todavía no se acostumbraba a él. En realidad no había motivo, pero un perfil, por más de cartón que sea, llama la atención. En las grandes capitales — según el cine y las fotografías — los pajes de cartón que recogían la correspondencia de los niños para Sus Majestades ya habían desaparecido. Ahora ya eran seres vivientes y la ilusión sería, indudablemente, más real. Pero aquí no; aquí una debe impresionarse con lo que «haiga», como decía Manolo. Y «don Gustavo» (el bautizo se debió a Ricardo a espaldas, naturalmente, del dueño, porque el verdadero don Gustavo había sido su padre) que en la época del abuelo causó sensación, seguía colgado a la intemperie tradicional y maravillando todavía a los más pequeñitos.

Tuvo la impresión de que todo continuaba en aquel momento determinado; que el motor reanudaba la marcha. ¡Sí! Crugía el papel de envolver en la trastienda; Ricardo golpeaba objetos de plástico ante una señora en el mostrador lateral y don Fulgencio la miraba fijamente como si esperara alguna cosa. Los cabellos de don Fulgencio nunca le habían parecido tan planchados. Pero él debió repetir porque se acompañó con un gesto indicativo sus palabras:

— Rosa, por favor. . .

A su izquierda, apoyándose en el cristal y con una mano en la barbilla un vejete parecía divertirse mucho de su expresión. Rosa se sonrojó levemente.

— ¡Oh!, perdone...

— No, no; por favor... No se preocupe. Yo cada vez me abstraigo más. Eso... ¡Bueno! Quisiera un juguete.

— Procuraremos complacerle, señor. ¿Ha pensado en algún objeto determinado?

— ¡Je, je! Pues sí. Verá: no es para ningún familiar mío. Yo... ¿Sabe usted, señorita?, no tengo a nadie. Pero el chavalín de mis vecinos pues... nada, que me he encariñado. Y quiere que los Reyes le echen un tambor. ¡Oh! Ya supongo las consecuencias: dolor de cabeza para mí. Pero — sonrió — es una cosa que me hubiese gustado cuando tenía su edad. — Asintió moviendo mucho la cabeza — La ilusión es maravillosa, señorita. Acabo de dejar la carta en el buzón. Se lo había prometido.

— Sí

— Eso... Algo económico. Pero, en fin, que pueda meter ruido. Usted ya me comprende.

Cuando se hubo ido, Rosa pensó en la simpatía del vejete. Y también en la ilusión, y en los impulsos, y en los clientes que no la cansaban en las horas finales de la jornada. Sí; le agradaría charlar con el vejete con un fondo de música de tambor económico en desconcerto. Y, para celebrarlo, volvió a frotarse el pie desnudo contra la pierna después de una corta operación.

Manolo regresó de algún recado. Vio la espalda de don Fulgencio en la trastienda y se acercó a Rosa. Alargando el cuello y cerrando los ojos le silbó bajísimo, casi al oído, los cuatro primeros compases de «Pancho López». Luego arqueó las cejas y mirando de soslayo hacia la trastienda susurró: «...pequeño pero matón». Guñó un ojo a Rosa, le puso el dedo índice sobre la nariz, hizo un gesto dramático y dijo con voz natural, cambiando de plano la circunstancia:

— Don Fulgencio, ¿puedo retirar ya al paje?

— ¿Cómo?

Don Fulgencio se volvió conservando la expresión de contrariedad por la interrupción. Soltó un «Ah, sí...!» sin convicción, y reanudó su postura anterior. Manolo abrió los brazos, sabiendo que ella le observaba sin poder contener la risa, y explicó con el movimiento de labios solamente: «¡don Gustavo... don Gustavo, hombre!» Haciendo una pirueta y siguiendo un silencioso ritmo se dirigió hacia la puerta de la calle; hizo un ademán como si primero cediese el paso a otra persona, luego simuló quitarse el sombrero y acabó pegando una patada al invisible. Ya en la calle miró a Rosa a través del cristal y rió exageradamente poniéndose las manos sobre el estómago.

Entró abrazado a «don Gustavo», siguiendo compases musicales como si el cartón tuviese miembros. Pero esta vez la voz de don Fulgencio le paró en seco.

— Pero hombre, Manolo, ¿qué haces? ¿Cuándo dejarás de ser un crío?

— Sí, señor.

— Anda, déjalo aquí. Saca las cartas y dáselas a Rosa. Esta es la primera recogida...

— ¿A mí, don Fulgencio?

— ¡Ejem!, pues sí. Usted es el primer año que está con nosotros y tal vez lo desconocía — se pasó suavemente la mano por su planchado pelo —, pero es tradicional que las cartas depositadas en el buzón del paje se las lleven los empleados. ¡Ejem! Un modo como otro de diversión, Rosa. Leerá lo que piden los críos, sus faltas ortográficas, su ingenuidad en este tiempo tonto y ciego de la vida...

Siguió hablando bastante rato. Cada vez con el pelo más planchado, cada vez más bajito. Manolo a su lado asentía y, de vez en cuando, hacía una mueca. Ricardo pidió permiso y se marchó. Luego cerraron.

La venganza le costó a Rosa ocho pesetas con ochenta céntimos. Los sellos los compró en la misma esquina. Las cartas fue echándolas despacio, una a una, en un buzón muy serio pero que parecía reír a cada nuevo contacto.

El día de Reyes buscó por el paseo al vejete, con curiosidad. No para decirle nada. Sintióse íntima colaboradora, con la mirada hubiese bastado.

Pero no le vió. Debó quedarse en casa el día de Reyes.

Vicente BURGAS GASCONS

EN EL X ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LIDIA DE CADAQUÉS

EL día 30 de Diciembre de 1956 se cumplió el décimo aniversario del fallecimiento en Agullana de Lidia Noguer de Costa, a la que el llorado gran maestro y filósofo don Eugenio d'Ors llamó la Sibila de Cadaqués.

Tenía al morir 80 años y era natural de Cadaqués. Falleció en el Asilo Gomis a cargo de la Excm. Diputación Provincial. Según «Xenius» en un artículo publicado en LA VANGUARDIA, «los fieles de Lidia empezaron por encontrarle, en el episodio de la gran miseria, un asilo: pero no un asilo miserable, sino un delicioso rincón de fino paisaje y suaves solitudes. Lidia acabó sus jornadas terrenas, no hospiciaria, sino, al contrario, pensionista, en la más amena de las instituciones, y donde ella pudo ejercer, hasta el final casi, aquel constante ministerio de conversión y de predicación».

Durante toda su vida se creyó ser Teresa, La Bien Plantada —como bien nos dice Ana María Dalí en su libro «Salvador Dalí visto por su hermana» y en el cual nos dá muchos pormenores de la existencia de Lidia— si bien el difunto maestro en su libro póstumo «La verdadera historia de Lidia de Cadaqués» nos aclara que no era precisamente ella, aunque deja en duda a muchos sobre quién era la verdadera Bien Plantada.

Con motivo de este décimo aniversario de su fallecimiento, que coincide casi con el segundo del maestro, hemos creído de actualidad hablar de dicha mujer, que se consideraba y murió creyéndose predestinada toda vez que los amigos de ambos están en deuda con él.

Antes de morir don Eugenio existió el proyecto de poner una lápida en el lugar donde descansan los restos de Lidia en el cementerio de Agullana, «casi tan bello entre sus cipreses, como el cementerio de los ingleses en Roma, donde están ente-



ASILO GOMIS DE AGULLANA DONDE FALLECIÓ LIDIA DE CADAQUÉS EN 1946.

rados Shelley y Keats», según escribe d'Ors en el referido artículo de LA VANGUARDIA.

La grave enfermedad que sufrió el eminente filósofo y que le ocasionó la muerte, aplazó dicha colocación y por eso nosotros pensamos, si coincidiendo con este aniversario sería llegada la ocasión de cumplir la deuda contraída, ya que la lápida existe y se halla arrinconada en espera de su colocación. Dice la misma:

DESCANSA AQUI
SI LA TRAMONTANA LA DEJA
LIDIA NOGUES DE COSTA
SIBILA DE CADAQUES
QUE MAGICA DIALECTICAMENTE
FUE Y NO FUE A UN TIEMPO
TERESA LA BIEN PLANTADA
EN SU NOMBRE CONJURAN
A CABRAS Y ANARQUISTAS
LOS ANGELICOS

Primero a través de sus conversaciones y luego a través de los escritos que publicaba «Xenius» en LA VANGUARDIA y que Lidia recortaba y guardaba escrupulosamente, se creía aludida constantemente e identificada plenamente con la verdadera Bien Plantada, confesándonos don Eugenio, que nada hizo para desvirtuar dicha creencia.

¿Quién era en realidad Lidia? Ana María Dalí nos presenta en su citado libro a Lidia como a una mujer de rostro muy expresivo y que hablando habitualmente en metáfora explicaba a los hombres de artes y de letras de que constantemente estaba rodeada, las cosas más extraordinarias o bien hacia referencia a hechos creados por su imaginación.

Eugenio d'Ors a través de sus innumerables artículos, ora dedicados a La Bien Plantada, ora a la misma Lidia, la compara a una verdadera Sibila, mujer sabia a quien los antiguos de Grecia y Roma atribuyeron espíritu profético.

Sea lo que fuere, su elevación a categoría de símbolo y mito, es obra intelectual de Eugenio d'Ors y Salvador Dalí, como dice, don Cesareo Rodríguez Aguilera en un artículo publicado en el semanario REVISTA, el cual añade: «Lidia era una especie de supermujer (es una interpretación daliniana), que a Nietsche le hubiera entusiasmado. Su locura era perfectamente lógica y sus frases («La miel es más dulce que la sangre»...), encerraban un sentido misterioso».

Modesto SERRA MONT

Casa JAB

Besalú, 4 - FIGUERAS

Desea a todos sus clientes
un feliz y próspero
año 1957

Para REYES, vea nuestros
escaparates y encontrará
el mejor obsequio.



REYES JUGUETES PARÉS

M. Pujol

JOYERO

Avenida José Antonio, 4, pral.

Teléfono 1947

FIGUERAS

IMPRESA CANET

RAMBLA SARA JORDÁ, 7
FIGUERAS

JABONES Y
DETERGENTES

EL BALANDRO

BOSCH
FIGUERAS



SERVICIO MONTESA

ARREGLOS DEPORTIVOS DE MOTORES
2 y 4 TIEMPOS

BRIO 80

SUAVE Y ALEGRE - ESTABLE Y SEGURA

BRIO 91

LA MOTOCICLETA DEL DEPORTISTA

Triunfadora en todas las categorías en
las 24 horas motociclistas de 1956

FRANCISCO LAGRESA MIRÓ

REPARACIONES DE TODA CLASE
DE MOTORES DE EXPLOSIÓN

Carretera Barcelona, 16 **Figueras**
(esquina calle González de Soto)

Para sus regalos de Reyes

Vea los escaparates de

Fages-Gironella

En sus dos secciones

- *Todo para el bebé*
- *Todo para la mujer moderna*

Calle Ingenieros, 5 y 7 - Figueras

Casa BALLÓ

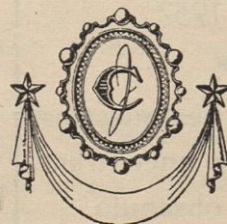
Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

San Antonio, 41
Teléfono 1076

FIGUERAS

Juan Carbonell

JOYERO



Rambla, 22
Teléfono 1502

FIGUERAS

Mariano Llavenera Miralles

Nació en Lladó en 1890.

Murió en Lladó en 1927.

Fué discípulo de Ivo Pascual. Amplió estudios en París, visitó Bélgica e Italia.

Expuso en Barcelona, Gerona y Figueras. En 1927, por última vez en las Galerías Layetanas.

Murió cuando estaba a punto de terminar la que consideraba su obra maestra: *Las Bodas de Canadá*. Como paisajista, fué pintor de intensa percepción y de ponderado sentido del color.

Así reza, el diccionario Biográfico de Artistas de Cataluña, vol. 2.º 1953, dirigido por el Prof. Ráfols y editado por Millá, en Barcelona.

Catorce líneas, son en verdad, pocas. Será por consiguiente cierta la reiterada afirmación de los periódicos en estos días de su exposición póstuma, tardía: Mariano Llavenera fué olvidado, injustamente olvidado, aunque no por todos, naturalmente. En Figueras, en Olot y en Barcelona, siempre tuvo amigos, grandes amigos. Creo que entre los supervivientes de nuestra Ciudad cabría destacar varios nombres. Figueras le dedicó a raíz de su tránsito una primera exposición homenaje en la Biblioteca Popular. Estoy seguro de que a la sazón se pronunciaron conferencias, se ponderaría su arte, se enaltecería la personalidad artística de este pintor de vida efímera, pero ¿quién lo recuerda?

En Barcelona, una figura de la ciencia médica guardó buena parte de su obra y tuvo para él atenciones y desvelos infinitos. Queda mencionado el Dr. Estil-las, preeminente en su ciencia y en sensibilidad artística y humana.

Catorce líneas en el diccionario son pocas; pero menos hubo de merecer para sus contemporáneos «El Greco». En el libro de óbitos de su parroquia se consigna, abreviando su nombre, la fecha de su muerte, y se añade: *dióbelas*, con ortografía independiente.

Domingo Carles, Rafael Benet, los actuales críticos de arte de la prensa barcelonesa han comentado sus lienzos y han rememorado su paso por la tierra, canalizando la generosa iniciativa del ilustre colaborador de CANIGO, Sr. Reig, quien no escatimó ocasión ni oportunidades para ensalzar la memoria de Llavenera, haciéndole justicia.

Figueras no podía soslayar este homenaje que rendimos a nuestro pintor a los treinta años de su muerte: era una deuda que teníamos contraída y que con esta exposición se cancela.

En nosotros la silueta de Llavenera evoca, recuerda, figuras y ambientes que aquí he aspirado a traerlos.

Le ví por vez primera, sobresaliendo eminentemente, en el soleado patio del Instituto figuerense. Estaríamos cursando el cuarto o quinto curso. La población estudiantil rebullía en aquel reparador *intermezzo* que se producía entre clase y clase.

Aislado, solo, altísimo, un tanto desgarrado, con gorra muy calada de ancha visera, parecía otear un panorama poco grato, y creo que su paso por las aulas debió ser rápido; se esfuma su recuerdo.

Años después, siempre delgado y corpulento, atravesaba a zancadas la Rambla o se detenía, amable, modoso y discreto, atendiendo un saludo, haciendo un comentario breve. Hablaba premiosamente; otro medio de expresión más feliz y acorde con su temperamento le reservaba la naturaleza: la paleta y los pinceles.

Se hablaba de él como del *Hereu* Llavenera de Lladó y nos lo imaginábamos dirigiendo su hacienda, vigilando sus tierras. Hasta que un día cundió la noticia de que se repetía el drama a la sazón corriente: el hombre se revela; no quiere seguir trilladas sendas; siente en su alma una inquietud intensa. Quisiera recordar que lucha con la voluntad férrea del abuelo que mira con horror cuanto pueda significar trastorno de su hacienda... y vence, naturalmente, el nieto, la juventud, la fuerte llamada que le atrae hacia un mundo tan solo presentado en donde venía la belleza.

¡Como debía acariciar ya entonces, con su mirada soñadora y vaga el fino, delicioso paisaje lladonense!



AUTORETRATO DE MARIANO LLAVENERA.

¡Cuántas horas de caviloso pensar, de atormentados presentimientos, de ansias de andar y ver, podemos presumir en el espíritu juvenil y fuerte del *Hereu* Llavenera!

Si casi en diez años se adelantaba a sus compañeros de los cursos superiores del Instituto, alejándole de ellos, su edad le aproximaba a la de quienes propulsaban el movimiento artístico hacia el cual se sentía atraído.

Tres focos, más o menos brillantes, tuvo cerca. El de Gerona, en donde se había producido una renovación de las industrias artísticas bajo el impulso de un arquitecto eminente — Rafael Masó — y donde lo histórico literario mantenía honorables tradiciones a cada generación reverdecidas, a la sombra de vetustas murallas y catedrales de prodigio.

Olot, fundamental para su arte, y centro de atracción definitivo para él, que exige comentario detenido; y Figueras.

Figueras, la capital más próxima de Lladó de su natalicio, ¿qué podía prestarle? ¿Cómo no fuera el consejo y el aliento de leales amigos? El respeto y la admiración a lo fuerte del arte medieval, se hacen patentes en su interpretación del momento capital de aquella villa. Con el mismo amor franciscano que contemplava los frondosos olivos, los amplios panoramas o las paredes blancas del caserío, transiéndolos de coloraciones delicadas y

precisas en sus lienzos, sintió el prodigio de equilibrada ostentación, de opulencia sobria y elegante de la fachada de Santa María!

Monumentalidad ni aspectos arqueológicos no venía a buscarlos entre las calles rectilíneas figuerenses, pero sí, afectuosa comprensión que le reconfortava en sus familiares dudas; la bulliciosa muchedumbre de los mercados — esos incomparables jueves —; el remanso inefable de la Rambla, el comfortable «tomar el sol» de torre a torre, bajo los muros de El París, desde la del Sr. Carbona hasta la del Ral. Seguramente el que ostenta el decanato de nuestros pinceles podría decir lo que buscaba Llavenera, lo que encontraba en su casa, en la de otro amigo íntimo de ambos, viendo sus *colecciones*, percibiendo acaso emolumentos necesarios, que luego traducía en lienzos de retratos, paisajes y figuras.

No se puede olvidar, que Figueras, la ciudad tan querida, en nuestra adolescencia y con anterioridad a la creación de la Biblioteca Popular era parca en manifestaciones que aproximaran a los temas artísticos, de la plástica, se entiende.

El Instituto guardaba, perdidas en el ámbito inmenso de su aula de dibujo algunos lienzos que hoy nos admiran, y en lo selecto de su salón de Juntas, acuarelas de Caba... tres o cuatro colecciones privadas atesoraban lienzos, cerámicas, joyas, vidrios, grabados... y poco más. Quienes apetecían mayores prodigios tenían que peregrinar los seis kilómetros que de Peralada nos separan y adentrarse en los salanes del Palacio. Pocos, podían detenerse ante la maravilla de Vilabertrán, y ver la prodigiosa Cruz de orfebrería, enriquecida con piedras antiguas.

Nadie podía presumir la eclosión que pronto habría de producirse y la superabundancia de pintores cuyos nombres están en la mente de todos y son prez, honra y gloria de la ciudad en donde nacían o en la que cordialmente eran acogidos.

Naturalmente, pues, sin menoscabo del bagaje de los consuelos espirituales y temporales, que Figueras no le regateara, Mariano Llavenera tenía que sentirse atraído por otro foco, por otra capital, la de la montaña, por el Olot de la secular escuela de pintura, afín, naturalmente, a su nativa tierra alto ampurdanesa.

No fué solo el paisaje, ni la tradición que culmina en los Vayreda, ni el justificado prestigio de la escuela, lo que retuvo a nuestro artista, lo que le vinculó con una corriente. En Olot, como en Figueras, halló amigos — pinceles diestros y brazos abiertos — cordialidad y afecto.

Domingo Carles nos ha dado la visión de Llavenera motorista, batiendo a diario su record, dice, entre Olot y Lladó. Y ello es seguramente más profundo y serio de lo que en el anecdótico parece. Llavenera sorbía la enseñanza de aquél bondadoso artista que fué Ivo Pascual, quien dió a su escuela el porte dignísimo que entre todas la distinguía, y entre todos los beneficios que podía lograr no serían los menos trascendentes los que percibiría de la humanidad de su maestro. El resto vendría por añadidura, y Llavenera ya no necesitaría maestros para seguir un camino que la muerte truncó.

Juan SUBIAS GALTER

En el próximo número terminará el estudio de Mariano Llavenera debido a la pluma de nuestro ilustre colaborador.

UN REGALO

con la etiqueta

MATAS

*será doblemente
agradecido por
su utilidad
y buen gusto*

*

FARMACIA

DEL

Doctor R. Martín

Rambla Sara Jordá, 11

TELÉFONO 2121

FIGUERAS



Laboratorio de Análisis

D.^a Mercedes Moner de V del eminente compositor

UNA noticia proveniente de Barcelona nos hace saber, que se quiere celebrar solemnemente, el noventa aniversario del nacimiento del famoso compositor Enrique Granados.

Como a los actos se les dará gran resonancia, se ha constituido un Comité de Honor en el cual, figuran como es lógico, destacadas personalidades entre las cuales está, por derecho propio, una dama figuerense bien conocida de todos; Dña. Mercedes Moner de Vila.

Puede que algunos se pregunten el motivo de tal distinción, pregunta a la cual vamos a responder inmediatamente; la Sra. Moner fué la discípula predilecta del gran maestro. Precisamente nos lo recordaba una publicación aparecida hace poco tiempo, titulada «Figuras de Cataluña» debida al escritor Carlos Soldevila y en la cual, figura un grabado en el capítulo correspondiente a Granados, en el que aparece nuestra conciudadana con el malogrado músico.

Todas estas noticias son muy oportunas y apropiadas para motivar este artículo que desde hace tiempo teníamos intención de publicar de acuerdo con el plan que sigue CANIGÓ, de recordar a todas las personalidades destacadas de Figueras y del Ampurdán.

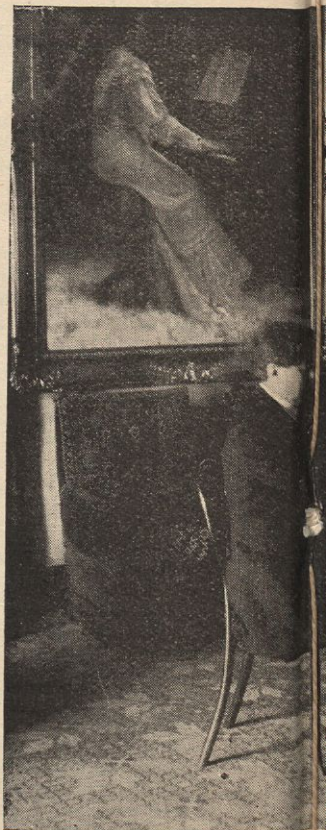
Y Mercedes Moner es una de ellas; sin duda alguna sus relevantes méritos como pianista, merece se le conceda un lugar destacado entre los varios que han de figurar en la relación.

Toda la gente mayor, saben de sus éxitos, pero la joven generación, la desconocen en este aspecto que de seguro, será una revelación para muchos. Y esta ignorancia, este olvido, se debe al haber renunciado a una carrera de concertista en la que habría obtenido los mayores lauros, por culpa de su modestia y del veto familiar.

Y ha sido una pena; entendemos que quien ha tenido la fortuna de que Dios la dotara de unas cualidades de artista, cualidades que logró desarrollar y cultivar hasta el máximo consiguiendo alcanzar un altísimo nivel, no se pertenece; no puede permitirse el lujo, no puede tomarse la libertad de privar a los demás de un goce que debe hacerse extensivo a todos y nunca ser privativo de una minoría.

Porque méritos destacadísimos no le faltaron para situarse en plan de primera figura y así lo patentizan no solamente las referencias directas de cuantos la escucharon, sino que también las numerosas críticas y comentarios de los periódicos de la época que recuerdan sus actuaciones como auténticos acontecimientos.

Un pequeño detalle será suficiente para que nos percatemos del concepto en que se la tenía. Sauer, el gran Sauer, se lamentaba de que la posición económica de Mercedes Moner, le permitiera este retraimiento privándonos de contar con una intérprete de talla excepcional. ¡Cuántas veces el calificativo de «genial» le es aplicado por los comentaristas, desde la prensa! A ella nos remitimos en unos cuantos recortes que hemos elegido al azar. Un periódico italiano, «L'Observatore Romano», recogía un despacho de Barcelona para informarnos de que, «en la Sala Granados, tuvo lugar un concierto magnífico organizado por la Academia Ainaud al cual dió una importancia especialísima la actuación de la Srta. Mercedes Moner». Seguimos traduciendo: «la interpretación del programa fué perfecto, tanto por parte de la orquesta como de la pianista, quien ejecutó impecablemente el Concierto en re menor de Bach. La gentil artista ha demostrado poseer la facultad de



EL MAESTRO D. ENRIQUE GRANADOS
MERCEDES M

Vila, discípula predilecta de D. Enrique Granados

asimilar el estilo de todos los grandes maestros. Fué aplaudida con entusiasmo» y esta nota, la daba el cronista por recordar que, «la Srta. Moner... en Roma, dió prueba — el año anterior — de su valer en la Academia de Sta. Cecilia en presencia del maestro Falchi y Pinelli entre otros, con un programa de música alemana» mostrándose «artista genial, de fino sentimiento y maravillosa técnica».

En Barcelona, en el Palacio de los Condes de Güell, recibió los máximos elogios del eminente pianista Ernest Schelling, como «verdadera notabilidad del piano».

La revista catalana «Feminal» dedicada a la mujer, nos dice que estuvo incomparable en la ejecución de la «Sonata de Liszt» y en la obra de su maestro, «El coloquio de la reja», refiriéndose a su actuación cuando consiguió, por unanimidad, el primer premio extraordinario con medalla de oro y distinción especial en el concurso organizado por la Academia Granados y cuyo jurado presidió el famoso Risler, solemnidad que sirvió para inaugurar la Sala Granados en Febrero del año 1912.

La misma revista hace constar las palabras que le dedicó el gran Paderewski al llamarla «su colega» en ocasión de haberla escuchado durante un viaje artístico realizado por el extranjero y admirar «su prodigioso mecanismo y su exquisita interpretación de los grandes maestros antiguos y modernos».

Y en plan de señalar otros importantes éxitos, añadiremos que en Ginebra, en su Conservatorio, donde ocupaba la cátedra que dejara Liszt su discípulo predilecto Stavenhagen, éste solicitó de Mercedes Moner, la interpretación de la «Gran Sonata» de aquél, para que, el alumnado, se percatara de su manera maravillosa de interpretarla. Fué tal el dominio alcanzado en dicha composición que no encontró quien pudiera superarla en ella y se dió el caso único de que, cuando la nieta de Liszt, hija de Ricardo Wagner y Cosima, visitó Barcelona con motivo de unos festivales wagnerianos, tuvo un especial interés por oír la sonata de su abuelo interpretada por quien era considerada en

aquellos momentos como su mejor ejecutante en Europa y tanto le entusiasmó la audición que estampó en su retrato los elogios más encomiásticos.

Sus recitales conmovieron a cuantos tuvieron la oportunidad y la satisfacción de escucharla; Sauer, Fauré, Orestes Pinelli, Mme Panthés, y a tantos otros profesionales sin descartar a otras destacadas personalidades del mundo de las artes como Narciso Oller; Juan Maragall y Adria Gual.

Así podríamos seguir aportando datos y más datos, pero entendemos que con los anteriormente citados, hemos servido al lector el material suficiente para que se haya formado cargo de los méritos que, como artista atesora la Sra. Mercedes Moner de Vila. Y queda más que justificado, el que CANIGÓ le haya dedicado este recuerdo bien merecido.

Y se comprende perfectamente figure con todos los honores en la Comisión organizadora de los festivales dedicados al malogrado Enrique Granados. Una verdadera satisfacción que compartimos todos los figuerenses por tan merecida distinción.

Ramón REIG

Tome nota Sra.:

Desde HOY la economía
tiene un número

Marque el 1351

CARNICERÍA
NIERGA

LE OFRECE SU SERVICIO
A DOMICILIO



Inmejorable calidad en carne caballar

María Vilá

Se complace en ofrecer a sus amistades y público en general su establecimiento de venta de Artículos para Niño y Bebé en

Calle Besalú, 3 - FIGUERAS



**TURMIX
BERRENS**

desde 950 Ptas.

REPRESENTANTE:

Gerona, 19
Teléf. 1162
FIGUERAS

Causa Radio

Visite la
Gran Exposición
de **JUGUETES**
en el nuevo local de

ALMACENES
Monturiol

Caamaño, 9 (junto Plaza Palmera)

Monturiol, 10 - FIGUERAS

TALLER MECÁNICO

«BAC - MA»

BACH Y MARMANEU



Calle Olot, 7

FIGUERAS

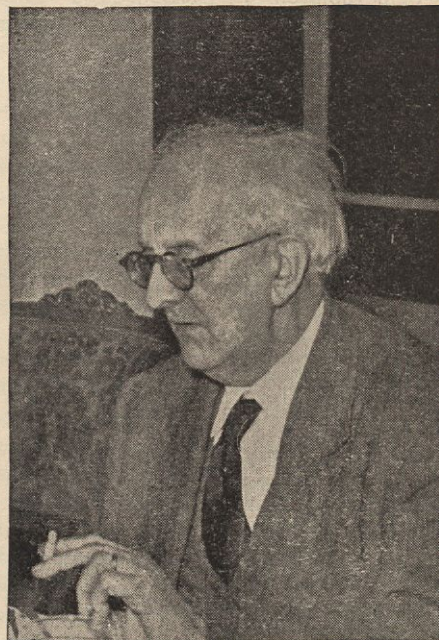
VENTANAL PERIODÍSTICO

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MANUEL BRUNET

El próximo sábado, día 5 de Enero, víspera de la festividad de los Reyes Magos, se cumplirá el primer aniversario de la irreparable muerte del malogrado escritor católico, verdadero gigante del periodismo contemporáneo D. Manuel Brunet, y estamos seguros que todos cuantos le conocieron y amaron la valorización de su actitud y de su doctrina, tendrán un recuerdo cálido y emocionado en tan luctuosa fecha.

La pluma del maestro, brillante, noble, valiente, que impresionaba al lector por la sinceridad y la fuerza de sus argumentos

en todos sus artículos y comentarios, enmudece después de su sensible pérdida, dejando un enorme vacío imposible de olvidar. Un vacío que se ha notado durante todo el año, al no encontrarse una pluma de su recia personalidad y de sus grandes dotes periodísticas. Veo por un momento, los artículos llenos de vida y de interés que Manuel Brunet hubiera publicado durante este año. Imagino sus constantes esfuerzos en defensa de la verdad que él hubiera realizado como auténtico paladín de la civilización occidental.



Y pienso al mismo tiempo, los grandes disgustos que se ha ahorrado, en un año que hemos estado a un paso de una tercera guerra mundial, y en una época que por desgracia vivimos completamente de espaldas a la fe. En fin, su pluma enmudeció, claro está, pero no así el último deseo de Manuel Brunet, demostrando que en este mundo aún queda mucha gente de buena voluntad.

Un grupo de amigos, guiados por la fe y el apostolado de Manuel Brunet, han hecho revivir el último deseo de un gran escritor: que la magnífica y monumental Cruz gótica de Vilabertrán sea dignamente puesta en una capilla de este gran cenobio ampurdanés.

CANIGÓ, que en homenaje póstumo al maestro y amigo, empezó enseguida una suscripción para colocar la Cruz del Ampurdán en la Iglesia románica de Santa María de Vilabertrán, ha visto recoger su idea en la labor desarrollada en Barcelona por los amigos de Manuel Brunet, llegando dicha suscripción en el primer aniversario de su muerte, a la cantidad de 69.470 ptas. esperando que a estas aportaciones seguirán otras para realizar una obra de gran interés como la propuesta por el insigne periodista.

Recuerdo que a raíz de su muerte, escribí un artículo que al final decía: «Brunet no puede quedar olvidado y algo habrá que hacer para conservar su memoria». Este algo, es lo que todos estamos haciendo para que por los siglos futuros, su nombre esté ligado al de Santa María de Vilabertrán. Pero además, creo que los amigos de Manuel Brunet estamos en deuda con él, y, se podría saldar parte de la misma, colocando una lápida en la casa de Figueras, donde el maestro vivió sus últimos años y donde escribía sus artículos que semana tras semana eran esperados por miles de lectores amantes del espíritu invencible de Manuel Brunet, recordando así, que en aquella casa vivió y murió un hombre de grandes ideales, un hombre de acción, un hombre que se bautizó «Romano» en su lucha para defender los principios eternos.

Javier DALFÓ

CARA & CARA

CON

D. JOSÉ LUIS LASPLAZAS AMETLLER

CORRÍA el año 1924. Sobre los campos de Francia, y concentrados en París, atletas de todos los países, competían en la noble lid de las olimpiadas. La idea de Pierre Cubertein daba sus mejores frutos. Por vez primera flameaba la bandera olímpica con los cinco clásicos aros: el rojo, el verde, el amarillo, el negro y el azul. Y entre el tremolar de todas las banderas multicolores, la de España alzaba también su frente. Deportistas españoles tomaban parte en aquella sana competición. Entre ellos, en el equipo que agrupaba el «ocho» de España en las regatas de Argenteuil, un ampurdanés formaba en sus filas. Era don José Luis Lasplazas Ametller. Nuestra comarca, que tantas figuras ha dado en artes y letras, nos ofrecía también esta figura deportiva que en el andar de los años habría de convertirse en una gran figura periodística. Don José Luis Lasplazas ha llegado hoy a la cumbre del periodismo deportivo español. Director de «El Mundo Deportivo», colaborador en numerosos periódicos, emisoras de radio, seleccionador regional de fútbol, poseedor de la medalla deportiva, etc. La presentación de su figura queda salvada, porque don José Luis Lasplazas tiene una personalidad y un renombre bien conocido por todos los aficionados al deporte.

LLERS

Lasplazas nació en este cercano pueblo de Llers. El nombre de este pueblo es bien conocido en nuestra comarca. Por una parte, la mente popular le ha creado historias de fantasías; por otra, nada romántica, sino trágica, una explosión al final de nuestra Guerra de Liberación, lo dejó convertido en ruínas, casi sin piedra sobre piedra. En este pueblo silencioso, quieto, solitario en el camino hacia el Santuario de La Salud, nació nuestro periodista.

— ¿Cuándo fue?
— En el siglo pasado, aunque todavía no me lo echan en la cara. Una entrevista que Del Arco publicó con Lasplazas en noviembre de 1949 me da la idea exacta

de su edad. Decía entonces Del Arco: «Hoy festejamos a un compañero de 52 años de edad». Celebraba sus bodas de plata con el periodismo deportivo. Esta indiscreción de Del Arco nos señala la edad cercana a los sesenta años de nuestro hombre.

En la familia de Lasplazas no hay antecedentes periodísticos.

— Por lo menos no los conozco y creo que no los hay, como no fuera en una de las múltiples actividades de mi tío abuelo Francisco Javier, que escribió algo, creo que muy profundo, sobre filosofía. Varios volúmenes que confieso no he leído nunca.

— ¿Sus primeros estudios donde los realizó?

— En Llers, hasta los siete años.

— ¿Y después?

— Muy complicados y dispersos. Con la excepción del bachillerato y los que hace muchos años, en 1917, se exigían para Director Industrial de curtidos, creo que en otra rama alguna llegara a terminarlos.

PERIODISMO

Esta entrevista con don José Luis Lasplazas llega para nosotros con una excelente puntualidad. Este mes de enero nos marca el calendario una fecha singular para los periodistas. Se encuentra en el santoral del mes la festividad de San Francisco de Asís, a quien los periodistas españoles han escogido como patrono. El que en este mes hayamos escogido esta personalidad periodística está bien marcada. El día 29, un martes, en plena fiesta, Lasplazas tendrá que volver sobre la mesa de dirección y trabajar en el nuevo periódico de la jornada siguiente. La fiesta de los periodistas es así: una fiesta de trabajo.

— ¿Desde cuando es Director de «El Mundo Deportivo»?

— Desde el año 1939.

— ¿Cómo nació en Vd. la afición al periodismo?

— Es una pregunta que me gustaría poderla contestar porque



así me la podría contestar yo mismo.

— ¿Y sus primeros pasos?

— En «Ave María», una revista que se editaba en las Escuelas Pías, allá por el año 1910.

— ¿Siempre ha practicado el periodismo deportivo?

— No. Fundé la página cinematográfica en el «Diario de Barcelona» que la dirigí durante unos doce años. También he escrito de toros y de teatro.

DEPORTE

Sobre la actividad deportiva de Lasplazas ya hemos dicho que fue olímpico en 1924, formando en el «ocho» de España en las regatas de Argenteuil.

— ¿Ha practicado otros deportes?

— Los de siempre y algo más. Fútbol, remo, natación y rugby han sido aquellos en los que he participado oficialmente con cierta fortuna.

— En su vida de periodista y más en deporte que exige una presencia física para juzgar los acontecimientos, ¿habrá viajado mucho?

— Es otra pregunta difícil de contestarle. Me sería imposible recordar otra cosa que los límites alcanzados en ellos. Al norte, Estocolmo; al sur, Buenos Aires; al este, Constantinopla, y al oeste, La Habana. He perdido ya dos ocasiones de dar la vuelta al Mundo, pero... no desconfío todavía. Al fin y al cabo a la tercera va la vencida.

— ¿De que gesta deportiva guarda mejor recuerdo?

— De las victorias del equipo de fútbol de España en Irlanda y Francia en 1949. Sobre todo del maravilloso partido jugado en Colombres con la definitiva revelación de Basora.

— ¿Y el peor?

— Por desgracia, tengo demasiados...

PROFESIONAL

En esta larga vida profesional... «he colaborado en tantos periódicos, nos dice, que no los recuerdo», hay una gran experiencia. El estar cada día sobre la información, el haber pasado por su dirección centenares de redactores, le hacen un maestro sobre la materia.

— ¿Es difícil mantener diariamente un periódico deportivo?

— Con auténtica voluntad de hacerlo y un núcleo urbano importante, no.

— ¿El periodista deportivo ha de ser literato?

— Nunca sobra.

— Que abunda más: ¿literatura o conocimiento deportivo?

— Depende de quien haga la mezcla.

— ¿Hay diferencia entre la prensa de ayer a la de hoy?

— Como estuve casi siempre en los comienzos, para mí apenas si hay ayer.

— ¿Vd. cree que hacen caso del periodista deportivo?

— A mí, sí.

— Una pregunta delicada señor Lasplazas: el fútbol, primer deporte actual, cómo lo juzga Vd. ¿deporte o espectáculo?

— Deporte. El espectáculo es un subproducto... aunque para muchos tenga una alta cotización.

OPINIÓN

No sé donde he leído que Lasplazas es una de las personas más entendidas en fútbol. Esto nos da motivo para publicar una opinión suya sobre el fútbol de ahora con el de antes: «Se juega distinto. Antes el fútbol era cosa de tipo artístico y enormemente individual; ahora se ha vuelto científico y de conjunto». ¿Valores cumbres de nuestro fútbol? Su opinión: «El número uno, Zamora, indiscutible fuera de las fronteras; después las enormes facultades de Pepe Samitier; la excesiva inteligencia de Panizo; el nervio de Gonzalvo III; el tiro de Alcántara; la hombría de Belauste y la enorme efectividad de Basora».

Lasplazas es de temperamento sereno y ponderado; él ha dicho: «No me emociono ahora, ni me emocioné antes, ni cuando jugaba. Sólo hay la excepción: cuando se juega fuera de España». Estas palabras nos lo definen plenamente por sí solas: sereno siempre, emotivo cuando suena el nombre patrio.

José M.^a BERNILS



PHILIPS

SIRVE AL MUNDO ENTERO CON SUS PRODUCTOS

DISTRIBUIDOR:

PEDRO BRUNET

Plaza Comercio, 14

Teléfono núm. 1847

FIGUERAS

PENSIÓN RESTAURANTE CENTRAL

DIRECCIÓN **ROCA**

Desea a sus distinguidos clientes y amigos un Feliz y Venturoso Año 1957

Juan Maragall, 8 - Tel. 1216 - Figueras

TAXIS

M. PAU

Desea a su distinguida
clientela y público en
general un Feliz y
Próspero Año Nuevo

San Juan Bautista, 17

Teléfono 1624

FIGUERAS

AGENCIA
FIGUERAS

...tramitará su
pasaporte con la
máxima rapidez...

MONTURIOL, 6, 1.º

TELÉFONO 1221

FIGUERAS

TALLER MECÁNICO

Construcción y reparación
de maquinaria en general

Especialidad en motores de ex-
plosión «Diesel» y «Semi-Die-
sel» Torno, Soldadura, etc.,

ALFONSO
PORTERIAS

Tapis, 1 y 3 - Teléfono 1146
FIGUERAS (Gerona)

Artes • Letras • Artes • Letras • Artes • Letras

«EL CASTILLO DE REQUESENS»

de PELAYO NEGRE PASTELL

En los *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses* (Vol. IX. Año 1954), el culto historiador D. Pelayo Negre publica un documentado estudio sobre el castillo y señorío de Requesens, digno de ser comentado, en lo posible, por su relevante interés.

Empieza por exponer que el documento más antiguo que menciona el lugar de Requesens es un precepto dado por el Rey Carlos el Calvo en el año 859, pues el documento publicado por Villanueva (*Viaje Literario...*, Tomo XIII, apéndice 4) sobre un pretendido juicio celebrado en el año 844, en el cual aparece citada la iglesia de Santa María de Requesens (Rechisindo), como una de las fundaciones de los monjes de San Quirico de Culera, es totalmente apócrifo.

Según el primer documento, Requesens — Richusins — no era todavía entonces un castillo, sino sencillamente una pequeña villa — un *villare* — y pertenecía al fisco. Por consiguiente, el soberano pudo disponer de él como le plugiera y pudo donarlo a su fiel Oriol, quien es sin duda alguna el primer señor conocido de Requesens.

Una de las principales fuentes de la *Historia del Ampurdán*, de Pella y Forgas es la obra del que fué Obispo de Gerona, Dr. D. José de Taverner y de Ardena, *Historia de los condes de Ampurias y Peralada*. En ambas obras se dice que el castillo de Requesens fué el solar de la noble familia de este nombre, de estirpe goda, con cuya afirmación se da a entender que la familia era anterior a la conquista musulmana y que había conservado este dominio señorial a través de las vicisitudes de aquella época, cosa inexacta, como prueba el citado diploma del año 859. Lo único cierto es que dicho dominio territorial — *villare* primero, castillo después — tomó un nombre probablemente de origen godo, a juzgar por su etimología. El presunto señor que le dió nombre no lo poseía en el año 859, cuando el rey lo donó a su fiel Oriol.

Tampoco cree el señor Negre que Requesens tomara su nombre del rey godo Recesvinto, como otros han afirmado.

Las diferentes personas con el nombre de Recosindo, citadas por Pella y Forgas, nada tienen que ver con el castillo de Requesens ni con el linaje de este nombre. Recosindo fué un nombre muy frecuente en los primeros siglos de la Reconquista en todos los territorios catalanes de una y otra parte de los Pirineos.

Pella y Forgas supone que los señores de Requesens, de suyo inquietos, acabaron por sujetarse a los condes del Rosellón, en el siglo XI. Un documento del año 1085, revela que la cuestión era mucho más compleja. De su lectura se deduce que entonces existía un verdadero condominio entre los condes del Rosellón y los de Ampurias-Peralada sobre estos condados, pero, en cambio, existían dominios privados, particulares, de los respectivos condes, uno de ellos, el castillo de Requesens, perteneciente al conde del Rosellón.

Consta en el citado documento que el castillo de Requesens estaba entonces ya construído. El antiguo *villare* de la época carolingia se había convertido en el castillo roquero de la época condal, quizá, según el señor Negre, debido a la necesidad en que se encontraban los señores de este dominio de defenderse contra los posibles ataques de sus vecinos más poderosos, tal vez los propios condes de Ampurias.

En el referido diploma el conde de Ampurias reconoce al del Rosellón el derecho de estancia en la ciudad de Ampurias. Este reconocimiento hace creer que dicha ciudad no estaba entonces aun abandonada por los condes, de modo que el traslado de la capitalidad del condado de Ampurias a Castelló, que Pella y Forgas supone debió tener lugar a fines del siglo X, en tiempos del conde Gaufrédo, posiblemente fué más tarde.

La opinión de don Pelayo Negre y aún más el contenido diáfano del mentado documento, vienen a reforzar nuestra tesis —expuesta en las páginas de esta revista, ejemplar n.º 15, Mayo de 1955— de que la cuna del condado de Ampurias, no fué San Martín de Ampurias, según criterio general, sino la antigua ciudad de Ampurias. Cuando documentos como el comentado expresan *in civitate Impurias* es de creer que el título de ciudad se otorga por tradición cancelleresca de su primitivo rango, reflejada en la primera documentación carolingia, referida a la ciudad hispanorromana y visigoda liberada de los árabes. No puede argumentarse que el pueblito de San Martín perdió el título de ciudad al desvanecerse el recuerdo de su capitalidad del condado, pues Castelló de Ampurias, a pesar de serlo, solo tenía el de villa.

Para comentar debidamente el excelente trabajo del Sr. Negre, que alcanza hasta nuestros días, nos falta el espacio necesario. Mas, lo expuesto puede dar una ligera idea de tan meritorio estudio, cuyo interés no se limita al castillo de Requesens, ya que éste sirve de motivo y de relación para alumbra importantes hechos históricos del condado de Ampurias, utilizando fuentes tan solventes, entre otras, como la monumental obra de Ramón de Abadal, *Catalunya Carolingia*; la de Federico Udina y Martorell, *El Archivo Condal de Barcelona en los siglos IX y X*, y el *Liber feudorum maior*, reconstitución y edición por Francisco Miquel Rosell, pbro.

Hemos de agradecer vivamente al señor Negre Pastell su importante aportación al acervo histórico ampurdanés.

Rafael TORRENT

AMPURDANISMO (RESULTADOS INÉDITOS DE UNA EXPOSICIÓN)

Ampurdanismo es...

Es saber provocar la valoración, aprecio y estimación del Ampurdán y de sus cosas.

Hace tiempo quería haber enviado a Figueras a través de CANIGO unas notas sobre el resultado de la exposición de acuarelas de Ramón Reig celebrada en Las Palmas de Gran Canaria, pero, hasta ahora no me ha sido posible y como han pasado ya tantos días, huelga en estos momentos hablar del éxito artístico de la misma, que ya fué en su día ampliamente comentado por la prensa isleña y del que quedó también debida constancia en los medios artísticos de la península.

Sin embargo, quisiera desde aquí subrayar un aspecto inédito de lo que representan estas exposiciones, en lo que se refiere a un tema que no pierde nunca su actualidad.

Durante mi última estancia en Figueras en el curso de una grata conversación con mi entrañable amigo Ramón Reig, surgió la idea de celebrar una exposición de su obra en Las Palmas de Gran Canaria, idea que logramos convertir en realidad. Reig expuso una abundante serie de acuarelas en su mayoría con paisajes del Ampurdán con un éxito que, como hemos dicho, sobrepasó sus modestas aspiraciones, pero además de estos, para todo artista siempre halagüeños resultados, se ha producido otro, que, estoy convencido no es un caso particular de esta exposición, sino que con las características propias de cada localidad, se produce siempre que se celebra alguna de este tipo. Esta especial consecuencia de esta clase de exposiciones es la que me interesa destacar desde estas líneas.

Terminada la exposición, Reig regresó a nuestro Ampurdán, pero dejó una abundante parte de su producción en estas Islas, y aquí quedaron sus acuarelas adornando muchos hogares canarios, y desde las cuales la amplitud de los celajes de nuestra llanura, la profundidad de sus perspectivas, o la quietud de sus aguas remansadas, contrastan: con los recortados horizontes, festoneados con los puntiagudos vértices de los numerosos volcanes cuyos conos de cenizas y lavas accidentan tan abundantemente el solar isleño de extensión comparable al ampurdanés; con las acantiladas márgenes de todos sus barrancos, o con los áridos pedregales que forman el curso de los torrentes de la Isla por los que sólo se ve correr el agua impetuosamente, hasta muy poco después de haber llovido.

Reig se fué... pero algo quedó aquí de nuestro Ampurdán, de su paisaje característico, de su luz y de su colorido, de su cielo y de su paz, evocando la imagen de un país lejano y desconocido por la mayo-

ría, e invitando a todos a quererlo conocer, y desde luego despertando hacia él un cierto interés, y un afecto sentimental y hasta quizás vehemente.

No cabe duda, de que el que adquiere un cuadro, es por que le gusta, luego, cuanto más lo contempla más se encariña con él, e inconscientemente con el modelo que inspiró al artista, el cual se convierte de hecho en el creador de una corriente de simpatía hacia los temas que pintó.

Es bien cierto que nuestro país se presta a provocar la inspiración de un artista y a hacerle sentir la necesidad de cantarlo con sus pinceles, o por lo menos, así nos parece que es, conociendo la abundante producción de Reig «el pintor del Ampurdán» a través de la cual nuestro paisaje

ha traspasado muchas fronteras y hace acto de presencia en numerosas latitudes y si bien él ha tenido la suerte de disponer ante sí, a mano, en su propia casa, de tan bello y real estímulo, el Ampurdán también ha tenido la de contar entre sus hijos a tan insigne intérprete de su paisaje que, plasmado en sus bellas acuarelas, se ha extendido por doquier y en todas partes la visión de nuestro país ha sido así introducida por tan artística y sugestiva embajada.

Bajo este punto de vista, la labor de Reig es puro ampurdanismo, y creo sinceramente que todos los ampurdaneses estamos en deuda con él

Federico MACAU VILAR

BESEDA, POBLADO IBÉRICO DE BAÑOLAS

“SEPARATA DEL CUADERNO DEL CENTRO DE ESTUDIOS COMARCALES DE BAÑOLAS”, DE RAFAEL TORRENT ORRI.

ES esta una monografía cuya importancia no puede ofrecer dudas, sobre todo si se tiene en cuenta la indudable originalidad de sus aportaciones. En ella estudia Rafael Torrent, con la seriedad y erudición que le caracterizan, y aplicando el método eliminativo, las hipotéticas ubicaciones del poblado ibérico de que se trata, para lo cual ha realizado un trabajo muy completo. Al final de su monografía — y encontramos acertadísimo el referir al lector a las notas finales, que apesantan el texto — nos da Torrent una reseña bibliográfica, que abarcando desde Claudio Pholomeo a F. Caula, en cuanto a las erróneas localizaciones de Beseda se refiere, ofrece al erudito un buen número de garantías.

A partir del epígrafe sexto de su monografía dice Rafael Torrent: «Para hallar el emplazamiento de Beseda, por eliminación de las zonas ya ocupadas por las otras agrupaciones de los castellanos y por consideraciones geográficas, estratégicas e históricas, nuestro pensamiento se dirigió hacia la comarca de Bañolas, especialmente la parte que es tributaria de la cuenca del Fluviá. Después de un largo y detenido examen de la cuestión, tuvimos la suerte de localizar Beseda, creemos sinceramente sin lugar a dudas».

Ahora bien: De la lectura subsiguiente aparece muy claro que esa «suerte» a que el autor alude con modestia, es simplemente el resultado de una sagacidad científica, cuya aplicación es garantía del éxito en esta y todas las ciencias. Para la determinación del emplazamiento de la ciudad ibérica, parte Rafael Torrent de unos documentos notariales, corroborados por el Registro de la Propiedad de Gerona y su provincia y en estas páginas de su monografía, asistimos con el autor a la rebuca de datos y fuentes históricas, siempre tan apasionante para los eruditos. Después trabaja Torrent en el campo, localiza el Puig de Bassedas en el actual Puig d'En Colomer; estudia el lugar como arqueólogo y explica el perímetro de la vieja ciudad, refiriéndose a los restos en él encontrados y a otros citados por Alsius en su Historia de Bañolas, según nota el propio Torrent. Por último identifica a Beseda con Bassedas, para lo que como él dice: «no precisa forzar la etimología», y en efecto, las razones que nos da el autor son convincentes y acabando se aducen en un apéndice los trabajos inéditos del Rdo. Luis G. Constans, como prueba suplementaria de las ya reseñados por el autor.

Indudablemente, se trata de un trabajo muy bien ordenado y compuesto, cuyo estilo sobrio es un acierto y cuyo peso, aunque no estemos autorizados para juzgarlo, es definitivo. Rafael Torrent Orri, poniendo en claro uno de los puntos más contrarrestados de la España preromana, ha rendido un buen servicio a la historia y a los historiadores, así como a la erudición en general. Por otra parte la bibliografía aportada, desde el ya citado Claudio Pholomeo hasta las «Notas históricas inéditas» del Rdo. Constans, constituye un catálogo de mucha importancia, buena prueba de la cultura y seriedad del autor, a quien de verdad felicitamos.

F. GARRIDO PALLARDÓ

JOYERÍA

RELOJERÍA

MIGUEL QUINTANA

AVENIDA JOSÉ ANTONIO, 10 - TELÉFONO 2047 - FIGUERAS

Servicio Eléctrico del Automóvil

REPARACIÓN DE DINAMOS - DELCOS - MAGNETOS
ARRANQUES - BATERÍAS - BOBINAJES - FAROS

Clemente PULIDO

EQUIPOS ELÉCTRICOS PARA CASAS DE CAMPO
INSTALACIONES - AMPLIACIÓN
Y CORRECCIÓN DE LAS MISMAS

Calle Vilallonga, 9
(Carretera de Rosas)

Teléfono 1054
FIGUERAS



La

Carnicería Caballar GARNATCHA

Desea a sus clientes y amistades un Próspero Año 1957 y se complace en ofrecerles su nuevo establecimiento en

CALLE TINS, 3
FIGUERAS
TELÉFONO 1156

José M. Baulida Font

VIGAS PRETENSADAS

Aprobadas por la Dirección General de Arquitectura

FÁBRICA:

Avda. José Antonio, 166 - Teléfono 1422

FIGUERAS

LA CRUZ DE VILABERTRÁN, el último deseo de un gran escritor

EL llamamiento «A los amigos de Manuel Brunet», insertado en el número 1.008 de DESTINO, correspondiente al día 1 de diciembre ha tenido en principio una acogida entusiasta y generosa. La prensa y la radio se han hecho eco del llamamiento y han empezado a llegar los primeros donativos a la Comisión Organizadora para que pueda cumplirse así el último deseo de un gran escritor: ver colocada dignamente en un altar y en la iglesia para la cual fué construída, la cruz de orfebrería de Vilabertrán.

La espiritualidad del homenaje, en nada parecido ciertamente a los homenajes en uso, y la formidable personalidad —humana y literaria— del gran periodista, ha sido causa de este éxito inicial. Un puñado de amigos de Manuel Brunet ha avalado la llamada, pero bien puede decirse que son firmantes del cordial documento, de este pregón de la buena amistad, todos cuantos se han adherido al mismo y seguirán adhiriéndose, especialmente la masa anónima de sus lectores que tanto necesita el escritor, esos lectores que semana tras semana le eran fieles y esperaban sus artículos en defensa de las más preciadas conquistas del espíritu

En homenaje a la revista CARNIGÓ de Figueras, la primera en abrir una suscripción pública para entronizar la Cruz de Vilabertrán en una capilla de la iglesia románica de Santa María, según los deseos de Brunet, la lista que insertamos de donativos la abre la cantidad recaudada por esta publicación hacia la cual tantas simpatías profesaba nuestro llorado compañero.

El propio Manuel Brunet comenzó una suscripción para instalar dignamente en una capilla esta joya del arte religioso medieval, para que de nuevo los feligreses de Santa María orasen al pie de la Cruz. Le acompañaba Mn. José Pujades, entonces Presidente del Patronato Restaurador de Vilabertrán. En aquel pedir de puerta en puerta, Brunet nos recuerda a Gaudí cuando mendigaba para su Sagrada Familia. Antes de realizar sus visitas, el escritor oraba frente al Santísimo para que Él le diera el don de la persuasión y la eficacia.

Ahora el don de la persuasión y la eficacia no incumbe ya a Brunet. Son sus amigos quienes piden e imploran para que la Cruz vuelva a cobijarse en el templo, como en las horas esplendorosas de Vilabertrán, el templo renacido merced a un grupo excepcional de hombres entre los cuales había Brunet que ostentaba el secretariado de la Junta Restauradora. Brunet que amaba tanto al Señor que sí era preciso mendigaba para Él.

(DESTINO, 29 - 12 - 56).

SUSCRIPCIÓN «PRO CAPILLA CRUZ DE VILABERTRÁN» EN HOMENAJE PÓSTUMO A MANUEL BRUNET SOLÁ

Suscripción hasta la fecha de nuestra Revista	6.550
Total de donativos de los firmantes del manifiesto.	50.000
Don Luis Massot (Barcelona)	1.000
Don José María Blanc (Barcelona)	1.000
Don José María Pañella (Barcelona)	1.000
Don Paulino Subirá (Barcelona)	500
Don Jaime Nualart Maymí (Barcelona)	100
Dr. don Gabriel Solá Brunet, canónigo (Barcelona)	100
Dr. don Francisco de A. Panella Aldrufreu (Barcelona)	1.000
Don J. Sagarra Torregrosa (Barcelona)	300
Don Miguel Llor (Barcelona)	100
Dr. don Manuel Trens, Pbro. (Barcelona)	100
Dr. don José Argemí Lloveras (Barcelona)	1.000
Don Gonzalo Comella (Barcelona)	2.000
Hermanos Rovira Fors (Canet de Mar)	150
Don Agustín Mallol (Barcelona)	200
Don Manuel Bertrán Oriola (Barcelona)	100
Don Pablo Maciá Pons (Barcelona)	50
Don José Ricart Torrens, Pbro (Barcelona)	25
Don José Bagañá Galobart (Barcelona)	25
Don Esteban Felip Fábregas (Barcelona)	1.000
Don Marcelino Moreta (Barcelona)	250
Dr. don Joaquín Salarich Torrents (Barcelona)	500
Don Oriol Vives de Casanova (Barcelona)	500
Don Pedro Vinyoles Vivet (Barcelona)	100
Don Ramón Riba Lletjós (Barcelona)	1.000
Hermanos Archs Juliá (S. Andrés de la Barca)	500
Don Antonio Casamor de Espona (Barcelona)	200
Don José Viladomat (Barcelona)	100
Don Ramón Garriga, Pbro. (Samalús)	25
Total pesetas.	69.475



FELIP VILA

CINE

Bardem, con retraso

Las películas de Juan Antonio Bardem nos llegan con retraso. Hasta ahora, en el espacio de un mes, no hemos sabido de sus dos primeras realizaciones y ambas — quizás una por antigua y la otra porque el título correspondía a la fecha — proyectadas como complemento, lugar que por exigencias de gusto corresponde a films importantes a veces.

Con **Felices Pascuas** inició Bardem su marcha individual en el cine. Y, para empezar, se apoyó un poco en todo: neorealismo amable, apuntes de humor en forma de celofán envolviendo a la sátira, concepto del ritmo policiaco yanqui más vulgar y una intención poética. Más o menos como cualquier director que se lanza a luchar. **Felices Pascuas** tiene, por esto, ráfagas conseguidas. Bardem sabe que la cámara es el corazón del cine, aunque ello se le escape con frecuencia, nos lo dice. Carece de argumento consistente — pese a sus esfuerzos reiterados cada vez que el corderito desaparece del celuloide se esfuma la emoción y los personajes pasan a un clima exagerado — y crea a lo cine amateur, sin digerir los medios que tiene a su alcance. Comprensible de punta a punta.

En **Cómicos**, su film número dos, ya se notan cambios radicales: ebullición de propia inquietud y sobre todo el sufrimiento creador encajado en el terreno donde lo desarrolla. Bardem va amaneciendo en la fe del hombre que necesita escribir los guiones de las películas que dirige. Que esta responsabilidad le es necesaria para avanzar. Que tiene cosas por decir y que él, luego, las va a modelar. Ahora, en la lucha, se nota que Bardem ha dejado deliberadamente el pañuelo en casa para no hacer como otros que, en el combate, les fue fácil echar mano al trapo para izarlo prendido a la batuta y claudicar ante la diosa comodidad.

Cómicos posee asunto. No tanto como su título porque todos sus elementos no desparraman tanta universalidad, se quedan un poco estrechos, un poco encauzados en lo íntimo, dichos porque Bardem los conoce. Si de vez en cuando pueden proyectarse por todos los poros es intuición, simplemente alimentada por su humanidad. Pero tiene asunto. Quizás le vaya mejor esa falta de universalidad porque así no describe hacia el retrato (cuando lo hace lo saca perfecto resaltándolo así al minuto) sino al espíritu joven que entra en el mundo de la farándula y que el espectador comprende porque es normal, porque no ha sido desfigurado todavía por las quemaduras de las candilejas. Ante la joven protagonista se tienden también los dos caminos que menudean: a la altura por lo fácil y a la altura por la conciencia, por el dolor. Al primero se llegará pisando, pero el paisaje divisado desde allí estará sincronizado con la propia desnudez interior. Al segundo tal vez no se llegue pero la ilusión del intento será suficiente para describir su maravillosa verdad.

Cómicos es un derroche de primeros planos cuyo acierto ideológico es elemental: a la farándula hay que fotografíarla así; desde la butaca llegamos solamente a una primera superficie. La técnica se supera a medida que lo literario se desparrama y recoge, ciertamente, todo lo que le da de sí. Momentos de reportaje ambiental como el del ensayo creemos no se habían dado de forma tan precisa, captando a un mismo volumen la vida que de él nace al compás de tanto ademán, sugerencia, palabra y pensamiento endiablidamente rápidos. Cuando la revelación de la actriz, las posibilidades de Bardem se materializan. Las secuencias llevan carga de alta tensión artística: Voz e imagen a ritmo impecable estarán presentes hasta el final, hacia ese fondo esperanzador de la autenticidad cuya singular poesía se manifiesta como desde su espíritu, sabiéndolo. Además de Emma Penella, Christian Galve, Fernando Rey y Mariano Asquerino, dos artistas quedan muy bien colocados en **Cómicos**: Carlos Casaravilla y Charo García Ortega.

Nuestra Prensa local habló ya de films posteriores de Juan Antonio Bardem. Sabemos, por lo tanto, que Bardem va a más con «Muerte de un ciclista» y «Calle Mayor». Y que empieza ser incómodo para muchos porque con pocos films Bardem ha hecho más cine español del que acostumbrábamos. Puede que algún día alguien por el mundo se asombre. Como nos asombró a nosotros, leyendo en una revista mejicana: «Reconocemos la deuda que tendremos siempre con Emilio Fernández por haber paseado triunfalmente por todas las pantallas de nuestro país, pero también le condenamos por haber aireado con ello nuestros más hondos defectos...»

También en «El Jardín» — donde se nos dió a conocer a Bardem — se proyectó un film que, sin esperarlo, resultó delicioso del todo. Son los grandes regalos que proporciona la afición al espectáculo. **Locuras de verano** íbamos viéndola creyendo de un momento a otro se convertiría en una muestra de Venecia, sin fondo emocional, sin trayectoria. Pero como no llegaba esto por lado alguno y el tiempo transcurría deseamos a David Lean que no se le fuese de la mano, que no fuera tonto. David Lean ganó — siempre hay que demostrarlo — la prueba. El inglés pinceló inteligentemente todas esas **Locuras de verano** que a veces imaginamos pero con una dosis de ternura superior, inesperada, dando a la cinta un acabo tan peculiarmente grato del que quizá no nos hayamos repuesto todavía. En la guía turística de nuestros sueños tiene que figurar desde ahora Venecia, descrita no por una colección de bellas postales sino por la historia sentimental de una americana cuya delicada feminidad flotará por los canales llevada de la mano madura de un hombre del país. **Locuras de verano** es de esa clase de películas que partiendo de una calidad básica media consiguen, por su propia lumbrería, por no llegar al fondo de las cosas, una perfección aladamente insinuante. Nada en ello está precipitado — jugar al amor era difícil papeleta —, confía en el clima y se desliza con seguridad, sin altisonancias, por más situaciones que se añadan porque las situaciones se adaptan desde su aparición. Desde Katherin Hepburn a una cámara sabiamente movida (esa elevación huyendo de la anécdota, pero recogíendola, del tipo que cuenta cómo se cayó la mujer al agua) pasando por Rossano Brazzi que aquí es lo que en los films de galán oficial le falla, todos los elementos de ambientación predisponen al aplauso. La obra teatral en que se basa tiene un título muy bueno: «La hora del cucú», original de A. Laurents. Fueron las Felices Pascuas cinematográficas.

V. B.

ANTIGUA
CASA FINA
DE
Julio

de Masdevall Riberas

DESEA A SUS CLIENTES Y
PÚBLICO EN GENERAL UN
FELIZ Y PRÓSPERO 1957

CASA FUNDADA EN 1753

Junquera, 2
Plaza del Generalísimo
Perelada, 1

Teléfono 2167 FIGUERAS

GARAGE GUIX

AGENCIA Y SERVICIO
CITROEN - PEGASO

Motores Barreiros
DIESEL

Plaza Comercio, 3
Teléfono 1520 FIGUERAS

CASA MALLOL

José M.^a

Mallol

BISUTERIA - JUGUETES - HULES
ARTICULOS PARA VIAJE
CURTIDOS - PERFUMERIA
ESPECIALIDAD EN CARTERAS
Y BOLSOS PARA SEÑORA

Caamaño, 6 - Teléfono 1363
FIGUERAS

CLAUDIO PAGÉS

AGENCIA DE TRANSPORTES

Consignaciones - Facturaciones
Mudanzas - Acarreos

Caamaño, 8 - Teléfono 1322
FIGUERAS

PELIGENO

TÓNICO CAPILAR
LOCIÓN HIGIÉNICA
VIGORIZA Y CONSERVA
EL CABELLO

FARMACIA
FERRÁN

CENTRO DE ESPECÍFICOS
FIGUERAS

Cristalería
del
Ampurdán

Vidrios y cristales de todas clases
Baldosas - Baldosillas
Lunas - Espejos biselados
Arenados - Acidos
Presupuestos y colocaciones
Cristales de seguridad y corrientes
para coches y camiones

Exposición y Despacho:
Virgen María, 2 - Tel. 2056
Figueras

**FIGUERAS**
deportiva

EL DEPORTE EN 1956

ALEGRÍAS Y TRISTEZAS
DE UN AÑO QUE SE FUÉ

EL final de año es siempre un marco adecuado para realizar balances y comprobar el camino andado al objeto de sacar interesantes experiencias para el futuro. El resumen de las actividades tenidas en el transcurso de las horas, de los días y de los meses, es en deporte un recuerdo que nos dá ánimos y una satisfacción moral, que es el único premio que reciben los directivos de entidades. Hemos recogido, de manera condensada, las mejores alegrías, los disgustos de las ilusiones que no se pudieron conseguir y los nuevos proyectos que se esperan para 1957.

DOMINGUEZ

Sociedad de Pescadores
Deportivos

El secretario de esta dinámica sociedad está en general satisfecho de este año.

- Ha sido un buen año, aunque siempre es posible mejorarlo.

- ¿El mejor recuerdo?

- La concesión a nuestro socio Sr. Ribas, del Trofeo al Mejor Deportista, y la repoblación del río Muga y Arnera en el término municipal de Darnius, con «truites».

- ¿El peor?

- No recuerdo.

- ¿Ilusiones para 1957?

- Seguir luchando en las competiciones oficiales y conseguir muchos títulos. A ver si logramos el título de Campeón de España que este año se nos ha escapado por poco y nos hemos tenido que conformar con un Campeonato Regional. Además, repoblar con «arcoiris» el río Muga, de Pont de Molins cauce arriba, y el Fluviá, desde Bascara.

MAS

C. D. Figuerense

La nueva trayectoria del C. D. Figuerense, en una labor callada y modesta no ha sido debidamente elogiada aún. Su labor, magnífica, de ir forjando jugadores para nuestro fútbol, merece un buen elogio. Llamamos a su Presidente Sr. Mas.

- ¿Cuál ha sido su mejor alegría de este año?

- El haber sido campeones provinciales y llegar a los octavos de final del Campeonato de Cataluña, jugando con equipos de tanta solera como el Juniors.

- ¿El peor?

- El haber perdido con el Olot, que nos obligará a una lucha más enconada.

- ¿Qué desea para 1957?

- Que termine el torneo actual y volvamos a empezar otro, para ver si somos nuevamente campeones provinciales.

PALLISERA

C. C. Ampurdanés

Una temporada en la que el C. C. Ampurdanés ha realizado un restringido calendario al objeto de nivelar su presupuesto para entrar en la nueva temporada con una hacienda bien saneada. Pallisera, el vocal de Prensa y propaganda de la Junta, nos dice:

- ¿Cuál ha sido el hecho más brillante de nuestro ciclismo?

- No sé, me pones en un aprieto; de entre las pruebas realizadas seguramente la Fiesta de la Bicicleta, pues se tenía poco éxito y fué un triunfo rotundo.

- ¿Y el menos brillante?

- El no haber podido realizar, por insuficiencia económica, el Criterium internacional, esta prueba que habíamos creado nosotros para nuestra ciudad.

- El año, en general, ¿cómo ha sido?

- Flojo. Hemos ido a sanear la economía del club con un régimen restringido, a pesar de lo cual nuestra actividad no ha sido cero ni mucho menos.

SOMS

Juventud Deportiva

Otra entidad que realiza una gran labor, callada y modesta, es el juvenil de la U. D. Figueras. Su presidente, señor Soms, nos dice:

- La mayor alegría, el haber sido campeones del grupo comarcal que nos permitió salir de la comarca. Luego nos sucede que al enfrentarnos con un grupo superior, ya no se producen los triunfos fáciles y se frena algo el optimismo de nuestros jugadores.

- ¿Lo peor?

- Esto que acabo de decirle: el no poder continuar las goleadas de los primeros torneos.

- ¿Cómo juzga el año 1956?

- Bien, pues tenemos algunas figuras que son unas excelentes promesas con las que uno puede contar para nutrir las filas del Figuerense y luego de la U. D. Figueras.

- ¿Aspiraciones?

- Ir siempre cuando más arriba mejor. Quedar campeones provinciales e ir al campeonato de Cataluña.

CASADEMONT

U. S. P. E. A. C.

La polifacética entidad U. S. P. E. A. C. tiene su presidente enfermo y hemos tenido que llamar al Secretario, Sr. Casademont.

- En general ha sido un buen año, pues a excepción del motorismo en que por dificultades económicas no se pudo hacer otra cosa que celebrar la festividad de San Cristóbal, hemos tenido buenos éxitos en tenis de mesa y hemos preparado un buen equipo juvenil de fútbol.

- ¿Proyectos para 1957?

- La principal idea que tenemos es mirar de conseguir la colaboración de algunos periodistas deportivos locales y crear un Boletín de la entidad que uniera a todos los socios, así como esperar que el motorismo vuelva a surgir con toda su plenitud.

SARGATAL

Frente de Juventudes

El delegado del Frente de Juventudes, Sr. Sargatal está en general optimista de la labor de este año.

- ¿Cuál ha sido la mayor alegría deportiva?

- El haber participado nuestros jugadores en el equipo provincial de baloncesto que fué a los Campeonatos de España, en donde la mayoría de los componentes de este equipo eran figuerenses. El máximo ancestador fué nuestro jugador Pujol. Se celebraron en Melilla y se consiguió ascender de categoría.

- ¿La mayor tristeza?

- En este campeonato, en que en el último minuto y por un sólo enceste, 24 a 23, perdimos de título.

- ¿Cómo ha sido en general la actuación del 1956?

- Bien en baloncesto, y ha decaído el hockey y el balonmano que forman el trío de mayores actividades de nuestra Delegación,

- ¿Ilusiones para 1957?

- Aspiramos a unas instalaciones para varios deportes y con ellas levantar totalmente el deporte amateur en nuestra ciudad y en todas sus actividades.

Estas han sido las respuestas obtenidas. Para el año 1957, a todas las entidades deportivas figuerenses, nuestro deseo es que les sea lo más próspero posible, para elevar a lo más alto el nombre deportivo de Figueras.

J. M. B.

REYES

EXTENSO Y VARIADO SURTIDO
EN **FIGURAS PARA BELÉN**
Y **NIÑOS CUNA**



LOS MÁS SELECTOS REGALOS
DE CARACTER RELIGIOSO, PROPIO
PARA LAS FIESTAS NAVIDEÑAS

EN

PRODUCTOS LITÚRGICOS

ROURA

TELÉFONO 1143
FIGUERAS

La Preferida

TEJIDOS Y CONFECCIONES DE SEÑORA

Batines

Faldas

Blusas

Chaquetas

Abrigos

San Pedro, 16 - FIGUERAS

Agua de «Las Creus»

MINERAL * NATURAL * OLIGOMETÁLICA

Agua purísima, la más ligera

IDEAL AGUA DE MESA



TELÉFONO 5 Massanet de Cabrenys (Prov. de Gerona)



OMEGA

Creaciones
Suizas



WIKING

Entre los mejores relojes producidos
por la industria relojera suiza,
sobresalen por su ALTA PRECISIÓN
ELEGANCIA y CALIDAD

OMEGA

y

WIKING



CONCESIONARIO OFICIAL

LLOBET

JOYERÍA * RELOJERÍA

CALLE GERONA, 15 * TELÉF. 2021

FIGUERAS